

Presentación

ANDALUCÍA tiene desde hace mucho tiempo un gran atractivo para visitantes, viajeros y estudiosos de diferentes disciplinas, pero no puede decirse que sea una tierra bien conocida. A pesar de que exista una extensa bibliografía que se ocupa de ella o de la implantación de universidades en todas sus provincias persisten importantes aspectos naturales, económicos y sociales en los que no se ha profundizado. También desde los enfoques habituales de la Geografía se detectan carencias significativas: muchos de sus municipios y localidades carecen de un estudio monográfico, si se dibuja el mapa cubierto por tesis o tesinas de enfoque regional aparecen amplios espacios sin cubrir, lo mismo sucede con las memorias geológicas y los estudios geomorfológicos, o con el conocimiento de diversas temáticas geográfico-humanas.

Ería ha dedicado con cierta frecuencia sus páginas a cuestiones relacionadas con Andalucía; ha acogido generosamente estudios geográficos andaluces, hecho destacable en un panorama de publicaciones científicas con frecuencia localizado y cerrado; ahora ofrece un número monográfico regional. A los coordinadores de esta publicación nos habría gustado componer una publicación con una mayor cobertura de las orientaciones propias de nuestra disciplina y de la realidad geográfica de Andalucía —aunque sin reproducir la intención de un manual—, pero ello no es fácil de resolver, en un sólo número de una publicación periódica. Sí hemos pretendido una cierta diversidad temática y de origen de los escritos aquí contenidos; con todo somos plenamente conscientes de que no se trata sino de un conjunto de aportaciones, con un claro sesgo hacia los aspectos sociales.

Los trabajos incluidos contribuyen al conocimiento de Andalucía desde puntos de vista convencionales en la Geografía española, pero contienen hechos nuevos de

interés, bien sea en aspectos informativos o metodológicos. Con el artículo que abre este número de *Ería*, dedicado a los relatos de viajeros de los siglos XVIII y XIX en tierras andaluzas, se amplía y sistematiza una información muy abundante, hasta ahora no interpretada desde el enfoque geográfico. Parecida perspectiva geográfico-histórica se toma en varias de las publicaciones reseñadas, en particular en la referida al paisaje olivarero y vitícola de Aguilar y Moriles en la Campiña de Córdoba.

La mayoría de los trabajos incluidos toman, sin embargo, una perspectiva temporal más próxima. El estudio sobre la cohesión y desarrollo territorial de la comunidad autónoma tiene un propósito esencialmente metodológico, pero realiza observaciones sobre la evolución de la realidad regional en las dos últimas décadas, coincidentes con la etapa de autonomía política. Similar perspectiva temporal toma el artículo sobre la evolución de la población andaluza, que progresivamente se aproxima a estructuras y comportamientos generalizados en otras muchas regiones europeas. La reseña del libro «Andalucía en el nuevo siglo» recoge ideas prospectivas, muchas de ellas de interés geográfico.

Campo y ciudad, los aspectos de la realidad geográfica más habitualmente tratados por la Geografía en España, están ampliamente presentes en este número. Con el artículo sobre las estructuras agrarias regionales se completa el análisis de la documentación estadística hasta ahora existente; en el trabajo sobre las montañas andaluzas se elabora una nueva e interesante síntesis, muy crítica con las políticas y actuaciones recientes sobre esta extensa parte del territorio andaluz; también el artículo sobre los espacios naturales protegidos sintetiza un componente de la realidad andaluza que afecta a casi la quinta parte del espacio regional y a políticas recientes con repercusiones significativas; la dedicación a la

realidad rural andaluza termina con la recensión de las publicaciones sobre el hábitat rural y la gran explotación en la depresión del Guadalquivir, y el estudio antropológico de una pareja campesina de la Sierra Morena onubense. La consideración de los aspectos urbanos está referida, en primer lugar, a las principales ciudades andaluzas (las 10 con más de 100.000 habitantes) sobre las que se realiza un estudio de gran sentido geográfico al considerar, con nuevos métodos y categorías netamente espaciales, la distribución de sus estructuras sociales y de las principales funciones urbanas. En este apartado hay que sumar las reseñas de tres libros dedicados a la historia urbana de Algeciras, al derribo de las murallas

de Cádiz y a las condiciones de vida de la población obrera de Sevilla en el tránsito del siglo XIX al XX.

Completan la publicación las reseñas de dos importantes publicaciones relativas al agua, un recurso cuya presencia y gestión se vislumbra como una cuestión clave en el futuro de Andalucía. Somos conscientes de que en estos últimos temas y en otros, también de gran relevancia, quedan pendientes nuevas aportaciones, a las que seguramente *Ería* volverá a ofrecer sus páginas; por este número quede constancia de nuestro agradecimiento a la dirección y el consejo de redacción de esta revista.— ANTONIO LÓPEZ ONTIVEROS y FLORENCIO ZOIDO NARANJO